

## El Popol Vuh en clave de liberación

The Popol Vuh in key of liberation

**Gabriel Herrera Salazar**

Instituto Politécnico Nacional, México

gabofritz08@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-9598-6412>

**Recibido** 16 agosto 2024

**Aceptado** 27 octubre 2024

**DOI:** <https://doi.org/10.48204/societas.v27n1.6816>

### Resumen

En el estudio sobre la cultura maya comprender la oralidad y la escritura son elementos ineludibles que sirven de base para sostener como hipótesis que los diversos grupos mayas subsistieron y sobrevivieron siempre en diálogos interculturales logrando conservar prácticas ancestrales gracias a su *éthos* o “núcleo duro”, que tiene una fundamentación filosófica en principios éticos y un horizonte de comprensión y explicación racional. La creación del mito de origen es una explicación racional que responde a las preguntas ontológicas fundamentales que dan sentido y razón de ser a la comunidad. Así, las narrativas simbólicas como *El Libro de los Muertos*, *La Biblia* o el *Popol Vuh*, son una primera racionalización o explicación del mundo expresada culturalmente que exigen para su comprensión todo un proceso hermenéutico. El libro maya llamado *Popol Vuh* es una narración mítica del origen de la humanidad y contiene una filosofía ética implícita. Nosotros pretendemos aportar a la lectura del *Popol Vuh* una interpretación hermenéutica en clave de liberación. Con la comprobación arqueológica de estos elementos, se puede mostrar que el *ethos* que fundamenta la filosofía política de la cultura maya actual tiene principios filosóficos construidos que datan de tiempos anteriores a 1492.

**Palabras clave:** Literatura latinoamericana, cultura amerindia, filosofía, México

### Abstract

In the study of the Mayan culture, understanding orality and writing are unavoidable elements that serve as a basis to support the hypothesis that the various Mayan groups always subsisted and survived in intercultural dialogues, managing to preserve ancestral practices thanks to their *ethos* or “hard core”, that has a philosophical foundation in ethical principles and a horizon of rational understanding and explanation. The creation of the myth of origin is a rational explanation that answers the fundamental ontological questions that give meaning and reason for being to the community. Thus, symbolic narratives such as *The Book of the Dead*, *The Bible* or the *Popol Vuh*, are a first rationalization or explanation of the world expressed culturally



that require an entire hermeneutic process for their understanding. The Mayan book called Popol Vuh is a mythical narrative of the origin of humanity and contains an implicit ethical philosophy. We intend to contribute to the reading of the Popol Vuh a hermeneutical interpretation in the key of liberation. With the archaeological verification of these elements, it was possible to show that the ethos that bases the political philosophy of the current Mayan culture has philosophical principles built that date back to times before 1492.

**Keywords:** Latin American literature, amerindian culture, philosophy, Mexico

### Introducción

Las culturas del viejo mundo, así como las culturas de Abya Yala, han conservado la historia regional a través de por lo menos dos sistemas de comunicación: el oral y el escrito. En la génesis de las culturas se han transmitido conocimientos ancestrales por vía de la oralidad. Con el pasar de la historia estos relatos orales se han vertido en textos literarios transcritos a caracteres escritos. Es a través de la oralidad y de la lectura epigráfica que hoy se puede dar cuenta de la producción de la literatura maya (Schele y Freidel, 1999), la cual conserva parte de la historia política, plegarias, himnos, cantos, relatos, discursos, conocimientos astrológicos, médicos y morales<sup>1</sup>. Por medio de la oralidad se ha venido transmitiendo hasta nuestros días relatos y cantos que guardan relación con textos míticos como el *Popol Vuh*.

La escritura, por tener mayor trascendencia y temporalidad social, es utilizada como vía para transmitir los conocimientos alcanzados por las distintas civilizaciones originarias. En Abya Yala la escritura maya se utilizó desde el año 100 a.e.c., siendo catalogada como la más desarrollada.

La escritura de los textos mayas presenta un desarrollo similar al de las etapas de las escrituras de otras *civilizaciones originarias*, como gusta llamarlas Miguel León-Portilla.

---

<sup>1</sup> Schele y Freidel declaran que para los antiguos mayas, el arte de escribir no sólo era la secuencia y estructura de palabras, sino que incluía una imagen del mundo mismo. Su escritura fue una de las más elegantes del mundo antiguo, en parte porque más que cualquier otro sistema de escritura permaneció similar a su origen pictórico y artístico



Entre los mayas, aztecas e incas, la élite gobernante fue la que desarrolló la escritura como medio de comunicación puesto que no todos los pobladores podían acceder al conocimiento de los centros especializados. La escritura prehispánica estaba ligada a la religión y al poder por lo que las clases sacerdotales educaban a la población que poseía recursos económicos y a todas aquellas familias que buscaban estatus social. Éstos eran los herederos de un cierto tipo de conocimiento. A la llegada de los españoles, algunos hijos de las élites en el poder rescataron parte de su cultura ancestral en caracteres fonéticos<sup>2</sup>.

### La narrativa mítico-ontológica

En torno del año 1000 a.e.c., los olmecas crearon símbolos que fueron reproducidos para “decir algo”. Las inscripciones olmecas tuvieron trascendencia en otros pueblos o civilizaciones, por ejemplo, el significado del signo mítico del maíz para denotar “descendencia divina” o “realeza”. Tal símbolo se conservó por herencia y está subsumido en la representación maya del mal llamado “Dios Bufón”. Figura 1

#### Figura 1

Señor del Maíz, Hun Nal Ye, “Uno semilla de maíz” o “Primera semilla de maíz”.



<sup>2</sup> Los libros del *Chilam Balam* o el *Popol Vuh* son algunos ejemplos de la traducción de libros del conocimiento escrito en códices al alfabeto latino.



La representación del maíz es un sustrato o “núcleo duro” de la ontología y de los principios éticos del pensamiento filosófico que se comparte en Mesoamérica, en otros términos, es representación de la espiritualidad vinculada a la sabiduría y al poder. La traducción semántica que se ha hecho de los símbolos amerindios por parte de la cultura occidental logró diversas interpretaciones relativas acorde a su cultura, pero no lograron profundizar de manera radical la estructura mítica-ontológica que se compartía en común en toda Abya Yala.

Las historias escritas de las dinastías servían de prueba para la legitimación de un individuo que subía al poder para gobernar<sup>3</sup>. Cuando un gobernante tenía éxito y podía demostrar su dignidad en batalla, se presentaba un incremento en la escritura del sitio; en caso contrario, existía un despoblamiento y ausencia de escritura

El creador o autor de la escritura de los textos era el *ab ts'ib*, que podría significar “artista”. Muchos objetos portaban el nombre de su dueño y en algunos casos el *ab ts'ib* dejó escrito el registro de su función y su existencia. Los textos mayas se escribieron en monumentos públicos, en códices y en lugares periféricos ocultos estratégicamente. Escribir en monumentos públicos tenía la intención de transmitir lo dicho a todo el pueblo, otros eran de uso exclusivo del grupo de la élite en el poder ya que se encontraban dentro de edificios de gobierno como templos y palacios. Otra interpretación de lo Sagrado se transmitía en clave de liberación de manera clandestina, en mucho menor número y calidad; estas inscripciones se escribían en lugares escondidos como cuevas o montañas dado su grado de subversión contra la ideología hegemónica en el poder.

---

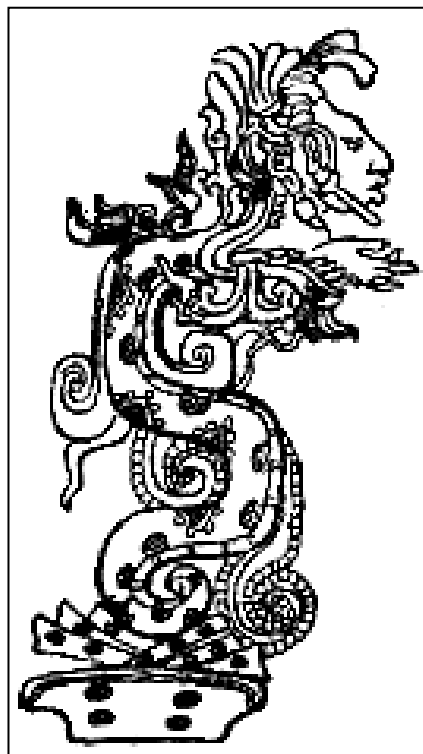
<sup>3</sup> Yuri Knorosov, basándose en el supuesto “alfabeto” maya incluido en *La relación de las cosas de Yucatán* de Fray Diego de Landa, descubrió que la escritura maya era fonética. Más tarde, su alumna Tatiana Proskoriacoff se percató de que las inscripciones tenían un tema principal y registros de acontecimientos relacionados con los grupos gobernantes y guerreros. Un grupo de epigrafistas encabezados por Linda Schele han propuesto numerosas lecturas de inscripciones; sin embargo, no todos sus desciframientos sobre el contenido histórico de los textos mayas han sido enteramente aceptados por los investigadores mayistas. Joy Marcus es uno de los detractores de Linda Schele; él afirma que no todo el contenido de los textos es histórico, sino que tenían la función de propaganda del grupo de élite, con el fin de justificar y mantener un orden jerárquico mediante la escritura de mitos que dan cuenta de la descendencia divina como acontecer histórico.



En el año 909 se abandona la escritura en monumentos, alrededor del 1200, es más común escribir códices (Figura 2). Los códices son textos escritos sobre “papel” de amate y eran resguardados por los sacerdotes y gobernantes que habían cultivado el conocimiento de la escritura y la lectura de textos. En los textos mayas no sólo se escribía la “historia sagrada”, como la llama Elíade, sino que también se escribía la historia humana como son las relaciones de comercio llevadas a cabo con otros pueblos, la visita al lugar de gobernantes de otras regiones o el grupo de personas que estuvo presente en el cambio de poder en el gobierno local. De esta manera, los temas que se refieren a lo Sagrado y lo profano, lo religioso y lo político, están mezclados entre sí elaborando una representación de la realidad del mundo en forma histórica, mítica y política.

### Figura 2

*De un libro o códice el mensaje o palabra que emerge en forma de voluta.*





En la región maya desde el 300 a.e.c., se tallaron con la técnica de bajo relieve imágenes acompañadas de inscripciones en monumentos, estelas en piedra, muros de templos y palacios, vasos de cerámica, huesos y otros materiales portadores de registro histórico humano. Desde el 100 a.e.c. hasta el final del siglo XVI, la escritura entre los mayas tuvo un importante desarrollo creándose numerosos textos acompañados de representaciones artísticas y pictóricas bajo un sistema lógico-simbólico<sup>4</sup>.

Con la invasión europea al continente amerindio comenzó una destrucción sistemática de textos prehispánicos. La finalidad —como toda guerra de exterminio y dependiendo el poder religioso fetichizado— era acabar con la “tradición pagana”. Muchos frailes europeos que llegaron acompañando espiritualmente la ambición de los soldados colonialistas se introdujeron en el conocimiento amerindio con el objetivo de exterminar de raíz la historia de la cultura local, a la que sometieron a la servidumbre.

A pesar de ello, algunos frailes (muy pocos) que hoy podríamos llamar *Interculturalistas*, admirados por la sabiduría de los pueblos invadidos, preservaron y rescataron el conocimiento contenido en los textos. Miguel León-Portilla expone De la transcripción de uno o varios códices mayas escritos antes de la guerra de invasión proviene el *Popol Vuh* y los libros del *Chilam Balam*.

:

[...] frailes y mesoamericanos, unas veces cada uno por su cuenta y otras trabajando juntos, trasvasaron a un nuevo soporte lo que habían conservado la oralidad y los registros con imágenes y los signos glíficos en diversos materiales. El nuevo soporte fue la escritura alfabética, enseñada por los frailes y en poco tiempo

---

<sup>4</sup> Según el estudio de Schele y Freidel: “Los glifos en todas sus formas se combinan para formar frases, oraciones, y finalmente los textos que han sobrevivido hasta ahora. En las inscripciones mayas, una oración común normalmente comenzaba con la fecha en que la acción había ocurrido, seguida por la acción misma, el objeto sobre el que recaía la acción y finalmente por el actor. Estas oraciones se unían con otras para formar textos, relacionando secuencias de fechas, acciones y actores para crear una literatura con su propio estilo y juicio de lo que consistía una escritura buena o mala. Actualmente, muchas de estas convenciones sobreviven en las tradiciones orales de los mayas.” (Schele, 1999: 54).



sorprendentemente asimilada por muchos escribanos indígenas (León-Portilla, 2001, p.196).

### Primeros registros del *Popol Vuh*

Aproximadamente desde el 300 a.e.c. están labrados los primeros monumentos en El Mirador e Izapa con la mitología del *Popol Vuh*<sup>5</sup>. En la estela 5 de Izapa se tiene el registro de un relato mítico donde participan en la creación humana entidades divinas con cabeza de ave<sup>6</sup>; en el centro de la imagen quedó representado el mito de origen de la humanidad por medio de la *complementariedad originaria*, en otras palabras, la primera pareja creadora o unidad mítica masculino-femenino (Figura 3). Este grabado data de los siglos II a.e.c. Desde la escritura narrativa de Izapa, ésta expresa la estructura mítica-ontológica de la creación del mundo.

### Figura 3

*Representación de la creación humana en la estela 5 de Izapa, 300 Antes de la Era Común (a.e.c.)*



**Nota** La pareja creadora se localiza al centro de la imagen con máscaras de aves, los separa el tronco

<sup>5</sup> La arqueóloga mexicana Beatriz Barba de Piña Chán, en septiembre de 1986, anota: “Así, la estela 5 de Izapa, además de contener todos los rasgos descritos en la creación del *Popol Vuh*, tiene algunos de los que se refieren a mitos de orígenes de fuentes tardías del altiplano, por lo que no nos queda duda de que se trata de la narración de todas las ideas sobre creacionismo que se conocían en la zona izapeña, por los siglos II antes, y II después de Jesucristo” (Barba, 1990: 23).

<sup>6</sup> Estos seres son la proto-imagen, forma temprana y antecedente de lo que siglos después será entre los mayas el dios o señor Ik (Viento) y entre los aztecas Ehecatl-Quetzalcoatl que usualmente lleva una máscara con pico de pájaro.



En la misma estela 5 existe también una representación o interpretación ontológica de la estructura de la totalidad u orden espacial. La Tierra —el mundo de la vida humana— está representada en la parte media, localizada entre los estratos celestes y mundos inferiores. En la cuadratura media, es decir, en el plano medio, habitan los seres humanos. Los mundos paralelos están unidos por un árbol en el centro que trasciende los tres: las raíces son parte del inframundo, el tronco atraviesa por la mitad la Tierra y la copa del árbol es parte del plano celeste<sup>7</sup>.

Debajo de la foto del universo, las aguas inmensas circundan y ascienden por medio de dos grandes serpientes en ambos lados enmarcando todo el cuadro (ver figura 3). Frente a esta estela, los ancianos-sabios (*ah naoh*)<sup>8</sup>, como maestros, enseñaban a sus alumnos la razón de la existencia del mundo (Chávez, 2008).

Característico de las culturas amerindias es la relación intrínseca del tiempo y el espacio. Esta concepción ontoteológica es una expresión filosófica que queda registrada de manera explícita en el *Códice de Madrid*. El texto maya incluye en las páginas 75 y 76 una representación ontológica del concepto de la totalidad espacial Figura 4.

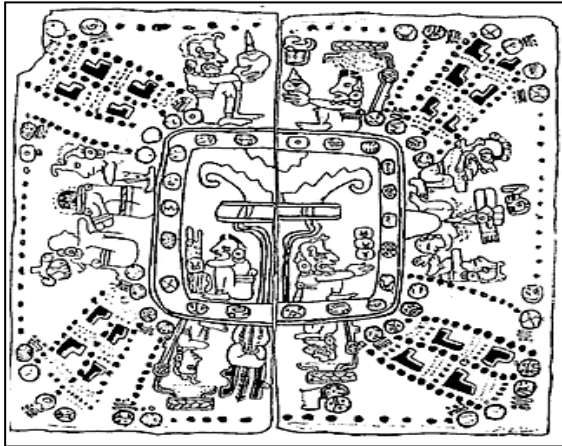
<sup>7</sup> La totalidad del universo en el imaginario colectivo de los mayas está ordenada por tres planos cuadrangulares sostenidos y separados por cuatro árboles colocados en los cuatro puntos cardinales o extremos del mundo y en el centro un quinto árbol, este último es al que hace referencia la estela 5 de Izapa.

<sup>8</sup> En el idioma quiché —escritura original del *Popol Vuh*- se lee: “nimac etamanel, e nimac ahnaoh” que se traduce como “grandes sabios, grandes pensadores”.



**Figura 4**

*La totalidad del universo maya*



**Nota.** en las páginas 75 y 76 del Códice Madrid, siglo XIV.

En el centro de la fotografía de la imagen del universo maya hay un rectángulo circundado por una banda de las veintenas de los días (semejante banda enmarca todo el cuadro). En el interior del rectángulo central se pueden ver dos seres dándose la espalda respectivamente, y en medio de ellas, un árbol cósmico que las separa. De cada lado de los cuatro extremos del rectángulo hay un conjunto de glifos definiendo los cuatro lugares o sectores del mundo. En el centro de cada rincón se muestran otros pares de semidioses enfrentados cara a cara y separados por árboles cósmicos. En cada cuadrante se despliega otra cuenta de días y glifos marcadores de años relacionados con los cuatro rumbos de la Tierra o mundo de en medio.

Esta interpretación conceptual de la estructura ontológica del mundo y el principio de la *unidad complementaria* es muy parecida a la que se encuentra en el texto narrativo de la estela 5 de Izapa, sin embargo, es doce siglos posteriores y está creado estéticamente desde una técnica y perspectiva diferente, el mexicano Miguel León-Portilla, refiriéndose a estos textos, expresa:

Son ellos continuación, escrita ya con el alfabeto, de lo que expresan algunos textos de códices prehispánicos como el de *Dresde*. El hilo no se rompió. Perduró la vieja sabiduría acerca de los destinos humanos (León-Portilla, 2001,p.210).



### El Popol Vuh

Desde antes de la invasión española —y a la llegada de ésta— el libro *Popol Vuh* vivió oculto. Circuló clandestinamente de mano en mano, tanto entre los mayas que se rebelaban, lo mismo a las injusticias del poder dominador fetichizado y en otras guerras, como entre los sobrevivientes al genocidio del imperio español.

El filósofo maya-tsotsil Miguel Hernández, en su trabajo titulado *La filosofía maya*, nos explica que el término “*Popol* tiene el sentido de junta, reunión o casa en común. Mientras la palabra *vuh* o *uúj* significa libro, papel o trapo”, “[...] *Popol na* es la casa de la comunidad donde se juntan para tratar cosas de la república”. (Hernández, 2009: 27) Para nosotros —siguiendo a Miguel Hernández—, el término *Popol* es “la asamblea”, “lo comunal” que es “común al pueblo”, *Popol na* es “la casa del pueblo”, en última instancia “nuestra madrecita Tierra”, la cual no le pertenece a un solo dueño, sino que nosotros pertenecemos a ella —representa, en este sentido, una categoría con connotación política y económica—. Así, el verbo *pop* se puede entender como “convocar a la asamblea en el *Popol na*” (casa de enseñanza y aprendizaje de la comunidad) para buscar la solución a los problemas y necesidades del *pueblo*.

Partiendo de la definición del filósofo Enrique Dussel, entendemos la categoría *pueblo* no como una clase, ni como un conjunto de clases determinadas por un sistema económico, sino como aquel *bloque comunal de los oprimidos* que guarda exterioridad con respecto a la totalidad del sistema hegemónico en el poder, dicho de otro modo, un bloque comunitario crítico construido por diferentes frentes de liberación<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> Véase el libro *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*, en donde escribe: “*Pueblo* no puede ser sólo una clase, ni siquiera un conjunto de clases determinadas por el capitalismo, sino lo constituyen también a veces otros grupos sociales que guardan exterioridad con respecto al capitalismo como tal” (Dussel, 1998: 409). Dos décadas más tarde, en *Política de la liberación. Historia mundial y crítica*, siguiendo en la línea que nos interesa para el estudio de la filosofía maya, advierte: “<<pueblo>> en último término define a un conjunto humano oprimido en cuanto distinto, en cuanto portador positivo de una historia propia, que es lo que hemos definido en nuestra Ética como exterioridad o alteridad” (Dussel, 2007: 460).



*Pueblo* para nosotros, desde la perspectiva de la Filosofía de la Liberación, es una categoría estrictamente *política* que se expresa con precisión como *identidad colectiva transcendental* en ciclos largos y que atraviesa momentos históricos en sus múltiples etapas en diversos campos prácticos como son el económico, político y cultural.

*Popol Vuh* generalmente se traduce como “Libro del Consejo”, pero desde nuestra interpretación filosófica también podría traducirse como el “Libro de la Sabiduría del Pueblo”<sup>10</sup>; donde *pueblo* tendría exclusivamente la carga semántica política.

El contenido del texto se transcribió a letras latinas para que su consejo no se perdiera en el olvido<sup>11</sup>. Refiriéndose al documento prehispánico, se indica en el preámbulo: “Esto lo escribiremos ya dentro de la ley de Dios, en el cristianismo; lo sacaremos a la luz porque ya no se ve el *Popo Vuh*, así llamado”, en otras palabras, la pintura del códice se ha desgastado, ya no se ve bien. En el siguiente párrafo se advierte: “Existía el libro original, escrito antiguamente, pero su vista está oculta al investigador y al pensador” (*Popol Vuh*, 2010: 21)<sup>12</sup>. Lo anterior nos hace suponer que el libro estaba escrito como códice y escondido entre el *pueblo*. Era un secreto que había que guardar porque era sabiduría de los abuelos, no todos lo podían leer, sólo el *pueblo* sabía hacer eso.

El *Popol Vuh* está plagado de metáforas “mítico-ontológicas” y algunos de los episodios de la primera y segunda parte ya se encuentran descritos en representaciones del siglo III a.e.c., así como en imágenes que datan de todo el primer

<sup>10</sup> El cofundador de la Academia de la Lengua Maya-Kiché Adrián Inés Chávez, hablante nativo de dicha lengua y conocedor de la cultura maya -condecorado por organizaciones indígenas como *Nimaljcon eta'manel* (gran sabio) con el *Collar de Jade*, *Honoris causa* por la UNESCO (1986) y diploma *Emeritissimum* por la Universidad de San Carlos en (1982)-, desafiando a la lingüística occidental traduce esta obra como *Pop Wuj* que en español sería *El libro del tiempo* o *El libro de acontecimientos*. La traducción que hace es del quiché al castellano. El conocedor de la cultura maya observa que en la obra se puede identificar la autoría múltiple que en el trascurso del tiempo fue complementando el libro, como para el filósofo judío Walter Benjamín es *la crítica a la obra de arte*. Para el guatemalteco también la obra se va complementando en el transcurrir de la historia, ya que su labor investigativa demuestra como con nuevos descubrimientos se va alimentando de manera análoga el libro y la cultura antigua o contemporánea de este continente.

<sup>11</sup> De los estudios de la Dra. Mercedes de la Garza registrados en *La expresión literaria de los mayas* se sabe que el libro sagrado *Popol Vuh* “Procede de Santa Cruz del Quiché, Guatemala. Escrito por un miembro del linaje Kavek alrededor de 1550-1555, que pudo haber sido Diego Reynoso.” (De la Garza, 1992: XVI)

<sup>12</sup> Todas las citas serán tomadas de la traducción de Adrián Recinos. F.C.E.



milenio. Nos atrevemos a sugerir como tesis que este texto era un libro considerado sagrado que gozaba de mucha simpatía y agradable recepción entre los estratos más bajos de la población, esto es, entre los pobres, entre el *pueblo* humilde y sencillo; y que quizá en tiempos de guerra la transmisión del mensaje de sus páginas fue a través de los medios de comunicación subversivos de las células rebeldes y grupos guerrilleros que resistían y combatían contra la guerra de los invasores en lo oculto de las montañas de la selva.

Dando un paso adelante, nuestra sugerencia va aún más allá al situar a este libro como arma liberadora que se utilizaba ya desde tiempos anteriores a la invasión europea, en otras palabras, era un elemento que fundamentaba mediante la narrativa mítica y la razón, una educación que concientizaba, teniendo una praxis la liberación particular con la cual se autodefendían del poder hegemónico de los gobernantes.

El 22 de diciembre de 1997 se efectuó por paramilitares de la dictadura del mal gobierno mexicano la masacre en la comunidad de las Abejas, en Acteal. Después de 15 años de aquel crimen de lesa humanidad dictado por la doctrina contrainsurgente, uno de los sobrevivientes, refiriéndose a los hechos y a los personajes del *Popol Vuh*, reflexiona:

Había dos jóvenes que lucharon en la vida de los antiguos Mayas que eran gemelos porque así nacieron. Fueron llamados por los amos de la muerte, los señores de Xibalbá. Porque vieron que ya no se podía soportar más los sufrimientos. Yo siento que los gobiernos de ahora son como los amos del infierno (Jiménez, 2008).

A nosotros no nos cabe la menor duda que, anterior a la guerra de los invasores ibéricos, ya se había utilizado esta estrategia frente a otros imperios. Era un mensaje liberador, incómodo para la interpretación de la religión oficial, aquella que era fetichista y justificaba cínicamente la violencia, la explotación y la muerte. Sin embargo, esa historia no está escrita ni en las piedras, ni en papel, porque es proscrita.



Cuando la interpretación ideológica del sistema dominador había caído en la perversión de las enseñanzas míticas de los ancestros fundadores de la cultura maya, se entiende, entonces, que se había invertido el contenido ético de las prácticas comunitarias de la vida cotidiana. De esta manera, el *Popol Vuh* aclaraba y condenaba tal perversión.

El libro está organizado por un preámbulo que fue escrito después de la invasión española —inspirado por el dominio ideológico de la cristiandad de esa época— y cuatro partes.

En la primera parte se relata, mediante una razón mítica, las tres creaciones y restauraciones del mundo anteriores a la humanidad, así como la muerte de Vucub-Caquix y sus dos hijos. Narra cómo se creó la Tierra y todo cuanto en ella existe. En un primer momento, en la nada inamovible del silencio sólo había cielo, ya que: “todo estaba en suspenso, todo en calma, en silencio; todo inmóvil, callado y vacía la extensión del cielo” (Popol Vuh, 2010: 23).

Después de que se acabó de medir la cuadratura de los cuatro rincones en el cielo, en la Tierra, llegó la Palabra creadora y fundadora<sup>13</sup> de los Dioses primeros. Los Progenitores poderosos del cielo convocaron a una asamblea, celebraron consejo, invocaron a la pareja mágica de Abuelos; entonces pensaron, unieron sus palabras sabias y llegaron al acuerdo del nacimiento de la vida y la creación humana.

¡Hágase así! ¡Que se llene el vacío! ¡Que esta agua se retire y se desocupe [el espacio], que surja la tierra y que se afirme! Así dijeron. ¡Que aclare, que amanezca en el cielo y en la tierra! No habrá gloria ni grandeza en nuestra creación y formación hasta que exista la criatura humana, el hombre formado. Así dijeron (Popol Vuh, 2010, p.24).

---

<sup>13</sup> El guatemalteco Miguel Ángel Asturias y el mexicano José Manuel González de Mendoza, alumnos en la Escuela de Altos Estudios de París de Georges Raynaud, traducen del idioma quiché la palabra *yacalic* como fundación.



Ayudados de la interpretación iconográfica de la arqueóloga Beatriz Barba sobre la Estela 5 de Izapa (ver figura 3), percibimos en la parte inferior las aguas en calma, que en un inicio existían en todo el espacio del cielo como “la mar”. Sobre las aguas, dentro de un rectángulo, hay montañas, y en medio, las raíces del árbol de los orígenes. El árbol sube hasta el cielo que está representado por lengüetas, colmillos y franjas como las del tigre. La narración de la creación del cosmos que está escrita en el *Popol Vuh* ya se tiene estructurada por lo menos veinte siglos atrás antes de llegar a las manos de fray Francisco Ximénes, en siglo XVIII.

Los Formadores engendran cuatro veces a los humanos. Los Arquitectos también tienen errores al igual que los humanos, pero a diferencia de éstos, sus errores son “sagrados”; es por esto que en cada ensayo de creación van aprendiendo, pues no consiguen que sus hijos sean “respetuosos”, “trabajadores”, en síntesis, éticos.

Los hermanos mayores, conocidos hoy como animales o “representantes de la Tierra”, fueron la primera creación. Ellos no lograron hablar como humanos y fueron condenados a ser alimento. Para la segunda creación, la tierra fue la materia con que se formó el cuerpo humano. La creación fue destruida porque los humanos no se sostenían en pie, “no tenían fuerza”. En su lugar se creó otro humano, esta vez su cuerpo fue esculpido de madera. No obstante, carecían de ingenio, no tenían sabiduría ni recuerdos. Eran rostros pálidos “sin sangre” que fueron destruidos por no pensar, ni platicar con sus padres: “y dicen que la descendencia de aquéllos son los monos que existen ahora en los bosques” (Popol Vuh, 2010: 32). Por esta razón los humanos nos parecemos al mono. Entre los mayas actuales se comprende que es en esta creación donde se formaron los hermanos mayores del mundo occidental que llegaron a invadir nuestros territorios en el siglo XV.

La explicación racional de la creación se encuentra escrita desde el siglo III a.e.c., pero la narrativa mítico-racional transmitida por la oralidad se fue construyendo con los primeros grupos humanos que inconscientemente fueron descubriendo el





continente al internarse en él por el estrecho de Bering hace aproximadamente 30000 años.

En nuestra interpretación de la lectura de la Estela 5 de Izapa (ver figura 3), en el primer plano, a la izquierda de la estela, un abuelo creador con barbilla y gorro de sabio —como el de Quetzalcóatl de siglos posteriores— señala a un ser creado de madera, quien carece de rostro y toca el tronco quebrado del árbol que sostiene al cielo con su follaje. El anciano indica que es necesario por medio de la magia de los artistas crear con las semillas de la planta de maíz (la cual se encuentra en frente de él) una humanidad nueva, pero esta vez habría que formarle un rostro para que pueda percibir quiénes son sus Engendradores. En el primer plano, a la derecha, se encuentra un dios creador. Con una espátula de artesano modela de la masa de maíz el cuerpo humano.

En la primera parte también se cuenta el fetichismo ciego y narcisista de Vucub-Caquix<sup>14</sup> o Principal Guacamayo, que en su ego totalizado o esquizofrénico se autodenomina desmedidamente ser el “Sol”, “fuente de toda la luz”. Una parte de la moral en los mayas implica la “sencillez de corazón” y “transparencia de la palabra”.

El pasaje de Vucub-Caquix es una enseñanza moral donde el ego o la soberbia es un defecto que se tiene que evitar, pues ningún humano puede compararse con el Padre Sol.

[...] Yo soy el sol, soy la claridad, la luna, exclamó. Grande es mi esplendor. Por mí caminarán y vencerán los hombres. Porque la plata son mis ojos, resplandecientes como piedras preciosas, como esmeraldas; mis dientes brillan como piedras finas, semejantes a la faz del cielo. Mi nariz brilla de lejos como la luna, mi trono es de plata

---

<sup>14</sup> Adrian I. Chávez desafiando la imposición de la lingüística occidental traduce del idioma quiché *vucub ca quix* como “Nuestras siete vergüenzas”, la cual hace referencia a una connotación en el campo de la moral. Los nombres en español de los personajes los tomaremos de la traducción del Premio Nobel de Literatura (1967) Miguel Ángel Asturias y José Manuel González.



y la paz de la tierra se ilumina cuando salgo frente a mi trono (Popol Vuh, 2010, p.33).

El ego enfermo es retratado a imagen de algún gobernante cegado por el poder y el fetiche de la plata —o como un gobernante corrupto de nuestros días que ve en el dinero su grandeza—. Para los mayas esa es la actitud equivocada, inmoral, pues se escribe: “Pero en realidad, Vucub-Caquix no era el sol; solamente se vanagloriaba de sus plumas y riquezas. Pero su vista alcanzaba solamente el horizonte y no se extendía sobre todo el mundo” (Popol Vuh, 2010: 33), más adelante dice: “su única ambición era engrandecerse y dominar” (Popol Vuh, 2010: 33). La visión enceguecida por el poder de dominación no le permite ver más allá de su fantasía, alcanza a percibir “solamente el horizonte”, dicho de otro modo, se cierra en una totalidad que no le permite ver “sobre todo el mundo”, el infinito.

Es una totalidad fetichizada, dominadora, que no ve la alteridad o exterioridad que se encuentra en la infinitud del mundo, su percepción no alcanza a ir más allá de su mundito egocéntrico. Esto es juzgado como algo indigno ya que “los hombres no deben envanecerse por el poder ni la riqueza” (Popol Vuh, 2010: 34). En castigo a su política dominadora, los héroes liberadores Hunapú e Ixbalanqué le quitan la vida a él y a sus dos hijos: Zipacná, Sabio Pez-Tierra y Cabracán, Gigante de la Tierra<sup>15</sup>, los cuales (al igual que la locura de su padre) decían “—¡Yo soy el que hizo la tierra!, decía Zipacná. —¡Yo soy el que sacudo el cielo y conmuevo toda la tierra!, decía Cabracán” (Popol Vuh, 2010: 35).

Entre los mayas es una falta moral muy grave que los hijos o “merecidos” le disputen la grandeza y el poder a la pareja divina de los padres creadores.

La muerte de este ser ególatra y sus dos hijos Zipacná y Cabracán es un mandato dado por Corazón del Cielo<sup>16</sup> a los héroes liberadores, quienes le ponen una

<sup>15</sup> *Cabracan* es traducido por Adrian I. Chávez como “Dos Pies”.

<sup>16</sup> La ex-guerrillera indígena maya quiché Rigoberta Menchu, Premio Nobel de la Paz de 1992, en entrevista con Elizabeth Burgos en 1982 en relación a “Corazón del Cielo” explica: “Tal vez dios, esa palabra no la tenemos, pero es relacionada porque el padre único es el único que existe, pero como canal para llegar a ese único, hay que



emboscada y lo atacan cuando éste va a comer del árbol nance. Debido a un tiroteo de cerbatanas, cae desde lo alto del árbol con la quijada dislocada. Cuando Hunahpú intenta someterlo, el herido le arranca el brazo izquierdo y se lo lleva a su casa, quitándole con este acto su poder transcendental<sup>17</sup>.

Con ayuda de la pareja mágica de ancianos disfrazados de médicos logran engañar a Vucub-Caquix, que, con la quijada lastimada, se deja sacar los dientes. Al ser revisado de los ojos, se los revientan. Así, le privan de los únicos órganos con los cuales se percibía como “Señor”, porque toda su grandeza y poder dependía de sus dientes y sus ojos, en otras palabras, le quitaron todo aquello que lo hacía auto fetichizarse. La pareja maravillosa de ancianos, recuperando el brazo, lo vuelven a colocar en su sitio.

Esta estructura mítica-racional considera al “Sol” como “Corazón del Cielo” por donde el más anciano y venerado “Padre”, por donde se comunica, el innumerable, inconmensurable. Con la autoafirmación fetichista de Vucub-Caquix queda invertido todo el sistema moral por medio de una interpretación retorcida.

La interpretación patológica crea un sistema esquizofrénico en donde Vucub-Caquix es ejemplo a seguir, resaltando las virtudes perversas de la soberbia, injusticia y muerte. La muerte de Vucub-Caquix es la restauración del bien, es la subversión del sistema fetichizado, la instauración de la justicia.

---

amar al maíz, al frijol, a la Tierra. El padre único es el corazón del cielo que es el sol. Es masculino porque la madre que nosotros consideramos es la luna. Es una madre tierna al mismo tiempo alumbradora. Nosotros tenemos una serie de concepciones con respecto a la luna, con respecto al sol. Es el que sostiene el universo”; más adelante dice: “El color rojo para nosotros significa mucho. Significa calor, fuerte, algo que tiene vida y es relacionado con el sol y que el sol es el canal para el dios único, que nosotros decimos el corazón de todo, del universo” (Burgos, 1998: 34-35). En rituales actuales “Se le suplica al sol como el canal que pasa al dios único nuestra petición de sus hijos para que nosotros nunca violemos todos los derechos que necesitan los demás seres que viven alrededor” (Burgos, 1998: 82).

<sup>17</sup> La importancia del brazo izquierdo en Abya Yala posee especial relevancia simbólica y religiosa. La arqueóloga Beatriz Barba dice: “El brazo izquierdo en Mesoamérica tuvo un gran valor esotérico en cuanto a fuerza y misterio; bástenos recordar que era el que robaban a las mujeres muertas en el primer parto, las Cihuapipiltin, para elaborar talismanes y para encantar a la gente. Recordemos también que Huitzilopochtli significa ‘colibrí zurdo’ y era nada menos que el dios de la guerra. Por último citaremos a los cautivos en la guerra que eran sentenciados a luchar amarrados con armas de madera contra caballeros bien armados, si vencían a cuatro, el quinto debía ser zurdo y supuestamente nunca era vencido el que peleaba con la izquierda” (Barba, 28: 1990).

Este pasaje de enseñanza de principios éticos está escrito en la estela 25 de Izapa (ver figura 5).

### Figura 5

*Estela 25 de Izapa 300 a.e.c.*



**Nota.** Hunahpú vence a los hermanos Cabracán, Zipacná y a su padre Vucub-Caquix.

Allí se puede ver en la cima de un árbol a Vucub-Caquix como una gran guacamaya exótica, con muchas galas. Tiene bajo el ala una muela que representa la quijada lastimada por la bala de cerbatana de Hunahpú, misma por la que va a ser estratégicamente engañado gracias a la divina pareja de ancianos, siendo castigado ejemplarmente por su perverso egocentrismo. En la misma ala lleva el brazo izquierdo de Hunahpú que le arrancó en la batalla del nance.

Hunahpú sangra del brazo izquierdo amputado y está parado firmemente sobre la Tierra que hace temblar Cabracán, su mano derecha sujeta el árbol de nance y vence a la culebra o cordón umbilical que une a Principal Guacamayo con su hijo Zipacná representado como árbol-cocodrilo. Con esta historia se termina la primera parte del *Popol Vuh*.



La primera parte es la necesaria contextualización previa, el origen y mito de creación. En ella se narra la unión de la sabiduría infinita de la Primera Abuela y el Primer Abuelo, a través de la cual se acumula el poder intersubjetivamente hasta llegar a materializarlo en *hiperpoder*<sup>18</sup> por medio del acuerdo de la asamblea de los Constructores o *comunidad nosótrica*, con lo que crearon mediante la palabra mágica o curativa el aliento de vida de los primeros humanos (Dussel, 2006).

Esta sección del *Popol Vuh* se puede considerar un prólogo, prehistoria o preparación de un hecho esencial con el cual se introduce al lector, es el antecedente que se requiere para describir el acontecimiento central: el triunfo y liberación del mundo de los muertos por parte de los gemelos Hunapú e Ixbalanqué que se narra en la segunda parte.

En toda la segunda parte del *Popol Vuh* se relata el sacrificio como lucha que se tiene que enfrentar para que surja la liberación, la “merecida” cuarta creación, en la que fue tallado el hombre actual. Su carne fue construida de la planta de maíz gracias al sacrificio de Hunapú y su *nawalito* Ixbalanqué, Tigrillo o Brujito.

En nuestra interpretación, la segunda parte contiene el tema principal donde se devela el núcleo ético-mítico de los mayas. Es el fundamento que le da sentido al mundo de la vida cotidiana de todo un pueblo, compartiendo una genética cultural y una memoria histórica-familiar ancestral.

Los hechos descritos ahí se localizan en un tiempo discontinuo, en el vacío político creado entre el fin de la tercera creación y el principio de la creación humana, es el “entre” de las dos últimas creaciones. Todavía no existe la humanidad, pero está próxima a nacer.

---

<sup>18</sup> El *hiperpoder* es el poder que construye desde “abajo” y tiene como sede el pueblo mismo. Es la voluntad creadora del pueblo, la unidad de la asamblea. Es la Voluntad-de-Vivir de los débiles en un “estado de rebelión”. En la parte crítica de la *Política de la liberación*: “[...] la *hiperpotencia* es el poder del pueblo, la soberanía y autoridad del pueblo [...] que emerge en los momentos creadores de la historia para inaugurar grandes transformaciones o revoluciones radicales” (Dussel, 2006: 97).



Los abuelos de Hunahpú e Ixbalanqué son: Ixpiyacoc, Antiguo Secreto; e Ixmucané, Antigua Ocultadora. Durante la noche, nacieron de ellos Hun-Hunahpú y su *nawalito* Vucub-Hunahpú<sup>19</sup>. Hun-Hunahpú tuvo cuatro hijos<sup>20</sup>, los dos primeros llamados Hunbats, Maestro Mono, y Hunchouén, Maestro Simio, respectivamente. Los engendró con su primera mujer llamada Ixbaquiyalo o Paridora de Monos. Estos primeros hijos eran sabios, grandes artistas. Toda la sabiduría les fue dada, mostrada y enseñada (Payeras, 1991).

La historia de los otros dos hijos comienza cuando Ixbaquiyalo, la madre de los dos primeros hijos, muere. En su camino hacia Xibalbá, Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú en su luto, duelo y coraje contra aquel sistema perverso que se ha llevado a la mujer amada comenzaron a jugar en el juego de pelota.

Los señores de Xibalbá, Hun-Camé, Supremo Muerto, y Vucub-Camé, Principal Muerto<sup>21</sup>, los escucharon y los mandaron llamar porque sentían que ya no eran respetados en su ser, eran desobedientes de la ley de los de Xibalbá. Por eso,

---

<sup>19</sup> Como ya vimos, en base al calendario de 260 días o *tsolkín*, los nombres mayas están formados por un numeral y el nombre del día en que se nace, entonces los numerales son 1-Hunahpú y 7-Hunahpú, que en la versión de Miguel Ángel Asturias y José Manuel González de Mendoza traducen como “Supremo Maestro Mago” y “Principal Maestro Mago” y en la versión de Adrian I. Chávez se traducen como “Cada Cerbatanero, Siete Un Cerbatanero”.

<sup>20</sup> Tenemos que recordar que el mundo entre los mayas está organizado por tres planos sobrepuestos, cada uno en forma de cuadrado, verticalmente están separados por cuatro cargadores que se localizan en el plano de en medio, en cada extremo del plano cuadrangular. El número de hijos tiene coincidencia con los cuatro hijos de Ometéotl de los aztecas: Xipe Tótek, Tezcatlipoca, Quetzalcoatl y Hutzilopochtli; y entre los incas los cuatro hijos del “siervo de Viracocha” llamado *Inti* y su esposa *Quilla*: Manco Ayar, Cachi Ayar, Uchu Ayar y Auca Ayar. El mito de los cuatro hermanos se vive de manera real, es por esto que Mario Payeras en su libro *Fusiles de octubre* en relación con los actos ejemplares de los héroes que derrocaron la dictadura de Manuel Estrada Cabrera escribe: “El 29 de abril de 1907 tuvo lugar el primer atentado contra la vida de Estrada Cabrera. Cuatro jóvenes de la burguesía guatemalteca, universitarios recién llegados de Europa, fraguaron la audaz acción justiciera.” (Payeras, 1991: 127) y más adelante de esta narración épica de la historia de la insurrección armada señala: “Los cuatro conjurados principales, autores directos del atentado, sobrevivieron algunos días a la cacería, mudándose de casa en casa por las noches, agotando por minutos la cuenta de la vida. En la madrugada del 20 de mayo filtrada la información a la presidencia, la casa donde se habían refugiado —un cuarto reservado del segundo piso, para que no se enteraran los criados de la casa— fue rodeada por las tropas. Los jóvenes se defendieron bravamente, vendiendo cara su vida; veinticinco elementos de la tropa asaltante perecieron en la refriega. En el último momento, agotados los cartuchos, los cuatro se pegaron un tiro en la sien. El oficial encargado de la operación sólo encontró los cadáveres con los ojos abiertos.” (Payeras, 1991: 127)

<sup>21</sup> Traducidos por Chávez también como “Señor Una Muerte, Siete Muertes”.





con toda la fuerza de su mal gobierno, gritaron “¡Que vengan a jugar aquí a la pelota, donde los venceremos!” (Popol Vuh, 2010, p.50).

En la región de los muertos, los hermanos son engañados con declaraciones y promesas falsas. Los Xibalbá se ríen de ellos, los torturan y después los asesinan a traición cobardemente, sin ninguna dignidad. Les cortan las cabezas y entierran los cuerpos en el juego de pelota. Las cabezas son colgadas en un árbol de jícaro infértil, el cual, al colgarle las cabezas, se llena de frutos. Por esta cualidad maravillosa el árbol y sus frutos son prohibidos en todo el imperio de Xibalbá. “La cabeza de Hun-Hunahpú no volvió a aparecer, porque se había vuelto la misma cosa que el fruto del árbol que se llamaba jícaro” (Popol Vuh, 2010, p.57).

La hermosa princesita Ixquic o mujer Sangre, hija de Cuchumaquic o Reúne Sangre, seducida por la historia, decide escaparse a escondidas para conocer aquel árbol. La adolescente virgen, admirada por la belleza de los frutos jugosos y redondos, habla con la cabeza de Hun-Hunahpú. Éste le pide que extienda su mano derecha hacia él para probar si realmente desea los frutos. Cuando lo hace, la cabeza descarnada escupe sobre la palma de su mano y queda embarazada de Hunahpú e Ixbalanque<sup>22</sup>. Su padre la acusa de “ramera” y la condena al sacrificio sacándole el corazón, pero ella —con ayuda de los cuatro búhos mensajeros de su padre— logra engañar a todos los de Xibalabá y se exilia en la casa de su suegra. Los dos últimos hijos de Hun-Hunahpú nacen en la montaña.

---

<sup>22</sup> Miguel Ángel Asturias y José Manuel González de Mendoza traducen como “Maestro Mago” y “Brijito” y en la versión de Adrian I. Chávez se traducen como “Un Cerbatanero, Shbalanké”. Se intuye que no son dos personas sino una persona unida a su *nawalito* o “subjetividad animal” (no debemos confundir esta “subjetividad animal” con el *ch’ulel* o “cuerpo ligero”). Esto se puede explicar porque entre los mayas, cada niño que nace, sale de la madre acompañado con un “compañero”. Rigoberta Menchú afirma: “Todo niño nace con su nahual. Su nahual es como su sombra. Van a vivir paralelamente y casi siempre es un animal [...] Para nosotros el nahual es un representante de la tierra, un representante de los animales y un representante del agua y del sol [...] Es como una persona paralela al hombre. Es algo importante. Se le enseña al niño que si mata a un animal el dueño de ese animal se va a enojar con la persona, porque le está matando el nahual. Todo animal tiene un correspondiente hombre y al hacerle daño, se le hace daño al animal” (Burgos, 1998: 39). Es por esto que en nuestra interpretación Ixbalanque es el *nawalito* de Hunapú, al igual que Xólot es de Quetzalcoatl entre los aztecas o el compañero alado de Viracocha el pájaro *Inti* entre los Incas. Esto no hace que dejen de ser hermanos y gemelos.



En un pasaje dotado de belleza, con alto contenido moral, la linda y joven enamorada para romper el cerco que la tiene prisionera en Xibalbá, habla con sus amigos los búhos y les da un mensaje categórico condenando la muerte y afirmando como lo más valioso la vida, ella les dijo: “No es posible que me maten ¡oh mensajeros!, porque no es una deshonra lo que llevo en el vientre, sino que se engendró solo cuando fui a admirar la cabeza de Hun-Hunahpú” (Popol Vuh, 2010: 60) y más adelante con palabras que reflejan el amor al padre de sus hijos:

[...] este corazón no les pertenece a ellos. Tampoco debe ser aquí vuestra morada, ni debéis tolerar que os obliguen a matar a los hombres [...] Así, pues, la sangre y sólo la sangre será de ellos y estará en su presencia. Tampoco puede ser que este corazón sea quemado ante ellos (Popol Vuh, 2010, pp.60-61).

Desde el 100 a.e.c. en la zona del Peten, en lo que hoy se conoce como San Bartolo, se tiene el registro de estos cuatro hermanos. En la primera parte del mural Oeste de San Bartolo existen cuatro imágenes sucesivas de árboles con pájaros, ofrendas, Hunahpú y sus hermanos. Los cuatro hijos de Hun-Hunahpú se muestran haciéndose perforaciones en los penes, derramando sangre y ofreciéndola en sacrificio. Figura 6

Los más pequeños, Hunahpú e Ixbalanqué, son criados por su madre y su abuela. Ya en edad de ser guerreros, los dos jóvenes sustituyen a sus hermanos mayores y a su padre en el trabajo para mantenerlas:

Lo primero que harían era la milpa. Vamos a sembrar la milpa, abuela y madre nuestra, dijeron. No os aflijáis; aquí estamos nosotros, vuestros nietos, nosotros los que estamos en lugar de nuestros hermanos, dijeron Hunahpú e Ixbalanqué.

En seguida tomaron sus hachas, sus piochas y sus azadas de palo y se fueron, llevando cada uno su cerbatana al hombro. Al salir de su casa, le encargaron a su abuela que les llevara su comida. (Popol Vuh, 2010, pp.69-70)

**Figura 6**

*Mural Oeste de San Bartolo 100 a.e.c.*



A.

Primera parte del mural oeste de San Bartolo 100 a.e.c. el tercer personaje humano es Hunahpú y dos de sus hermanos, árboles y ofrendas.



B.

Continuación de primera parte del mural oeste donde se completan los cuatro hermanos, arboles, ofrendas y pájaros míticos. Se observa otro personaje con pico de pájaro que es la forma temprana de Ik (viento) o Ehecatl-Quetzalcoatl entre los aztecas y un árbol acompañado por el Padre Maíz.



Por mensaje del ratón, esta pareja de gemelos se entera de que su padre murió en Xibalbá y que son los herederos genéticos de Hun-Hunahpú. Ellos entonces tienen el deber de bajar al Xibalbá para que nazca la humanidad, sean ejemplos éticos de la sencillez del corazón, se construya la justicia política en la Tierra y se fortalezca la relación de amor entre hermanos. Es necesario que los gemelos liberadores de sangre divina venzan con la astucia del conocimiento de la magia a los gobernantes de Xibalbá para que de su heroísmo pueda reproducir la vida.

De aquí que los jóvenes guerreros mayas se dirijan al juego de pelota donde se encontraban enterrados los cuerpos de Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú, limpian el lugar como una venerable tumba y juegan haciendo mucho ruido, como una gran protesta del pueblo descontento de la política del mal gobierno. Ante la protesta y la desobediencia contra el orden establecido, los señores de Xibalbá, muy enojados contra aquellos disidentes que atentan contra sus leyes y se atreven a desafiar su poder dominador, expresaron: “¿Quiénes son esos que vuelven a jugar sobre nuestras cabezas y que nos molestan con el tropel que hacen? [...] ¡Id a llamarlos al instante!” (Popol Vuh, 2010: 75) Cuando bajan a Xibalbá, con ayuda de los animales, las plantas, las piedras y los objetos; la astucia del conocimiento y de la magia de su sangre, logran vencer las pruebas que en cada casa de muerte les ponen sus enemigos<sup>23</sup>.

Los mayas que describieron el mundo subterráneo de Xibalbá tomaron la idea de un contexto político de opresión real en el cual vivían. El camino que lleva a Xibalbá tiene referencia topográficamente con ríos, barrancos angostos localizados de manera precisa en las cuevas subterráneas de Verapaz y las montañas del interior de las tierras bajas del Peten —dominadas en aquella época por los “itzaes”—. El Xibalbá comienza en el pueblo de Carchá, a pocos kilómetros de Cobán, actual capital

---

<sup>23</sup> Los nueve niveles de los inframundos atravesados son: 1) Escaleras que conducen a ríos de sangre y podredumbre, 2) Barrancas angostas o *Nu zivan cul*, 3) Jícaros espinoso, 4) Casa Oscura, 5) Casa de Navajas, 6) Casa de Frio, 7) Casa de los Tigres, 8) Casa del Fuego, 9) Casa de los Murciélagos.



del departamento de la Alta Verapaz. Los “itza” o *Ah Tza* son grupos mayas del norte de Guatemala que pertenecían al Imperio y que fueron los últimos mayas en rendirse

En la guerra contra la invasión española a finales del siglo XVII. El Imperio maya dominador tenía subyugados a pueblos hermanos que luchaban por su autonomía, entre éstos había ejércitos revolucionarios que se resistían al dominio despótico y sanguinario de los gobiernos falsos de corazón, fetichistas, asesinos y tiranos. Por esto nosotros consideramos que el *Popol Vuh* era y sigue siendo un libro de liberación.

Después de salir victoriosos de todas las casas de tortura, los hermanos, como estrategia de guerra, fingen entregarse con la finalidad de engañar a los Xibalbá. Sin ser vencidos son sacrificados, pero con la ayuda y complicidad de los sabios —Xulú, Adivino y Pacam, Descubridor— resucitan como “hermosos muchachos”. Al quinto día se les ve como hombres-pep en las aguas del río en donde fueron arrojados sus huesos. Al siguiente día regresan en forma de indigentes-magos<sup>24</sup>. Por ser la ofensiva final tácticamente muestran todo su poder matando y reviviendo perros, quemando casas y reconstruyéndolas. Entonces hacen circular la noticia de sus milagros para que llegue a oídos de los gobernantes de Xibalbá. Los señores de la muerte mandan traer a los hermanos ante su presencia. El mal gobierno de Xibalbá pide que muestren sus poderes matándose entre ellos y reviviendo, lo que así hicieron. Admirado, el gobierno fetichista pide que también lo maten y lo revivan. Como eran enemigos de ese gobierno injusto, lo matan, pero sin revivirlo después. De este modo, los hermanos recuperan la cabeza de su padre Hun-Hunahpú y llega la luz y la paz al mundo.

Este pasaje ontológico fue tallado en un friso en el 300 a.e.c., en El Mirador, en la zona que se conoce como el Peten. La narración escrita en piedra describe a los vencedores Hunahpú e Ixabalanqué nadando (también son hijos del agua),

---

<sup>24</sup> Entre los incas también Viracocha toma la forma de indigente y se mezcla entre los pobres y víctimas para dar su mensaje de liberación.





emergiendo de las aguas del inframundo. Hunahpú lleva en sus manos la cabeza rescatada de su padre Hun-Hunahpú. Figura 7

En la ontología maya el poder de la fuerza guerrera de ambos hermanos es utilizado para la insurrección contra aquellos que causan la muerte. Se liberan de la muerte al luchar en la región de los muertos como guerreros ejemplares dueños del arte de la estrategia, la táctica y la astucia de la razón.

### Figura 7

*Friso de El Mirador 300 a.e.c.*



**Nota.** Hunahpú e Ixbalqué después de vencer a la muerte en la batalla final, emergen de las aguas de Xibalbá rescatando la cabeza de su padre

Paradójicamente, la liberación última o mística de los gemelos la alcanzan al ser sacrificados sin ser vencidos, al morir en la región de los muertos y subir al cielo en medio de la luz. A su vez, en un mismo tiempo simultáneo y análogo, de la cabeza de su padre nace la planta de maíz y ellos renacen en las mazorcas. Al salir de Xibalbá ascienden hacia el mundo de la Tierra de en medio, convertidos en el maíz precioso que se presenta como *ente sagrado* de forma *bifacética*, ya que, por un lado, es la materia sagrada con la cual fue creada la carne de los humanos, y por el otro, es el alimento o sustento material que los mantiene con vida. En su camino ascendente llegan hasta la bóveda celeste —junto con todas las estrellas que son las víctimas asesinadas por el gobierno autoritario y criminal del dictador Zipacná—,





transformándose uno en Sol y el otro en Venus, cumpliéndose así todo un ciclo de muerte y vida.

Con esta lectura completa se entiende entonces que el verdadero Padre Sol bajó a la Tierra como Hun-Hunahpú (Hombre-Sol) acompañado de su lado oscuro: la Madre Luna (la joven Ixquic) o Sol nocturno. El intercambio sexual de ambos padres hace que la combinación de sus genes produzca y se encarnen en la creación de la vida de los gemelos divinos Hunapú (Pequeño Sol, hijo del Sol diurno y nocturno) e Ixbalque (el *nawalito*).

Éstos, a su vez, matan a Vucup-Caquix y sus hijos por su blasfemia, fetichismo, hipocresía y egolatría; bajando posteriormente a la región de los muertos, donde vencen a la muerte. Al autosacrificarse ascienden por medio de la cabeza de su padre a la Tierra que los ve nacer en forma de mazorcas de maíz y después de llevar la justicia material (alimento) a la Tierra de en medio vuelven a tomar su lugar en lo más alto del mundo de los cielos. Hunahpú como nieto del Padre Sol se vuelve a colocar en el lugar de su abuelo, su *nawalito* Ixbalanqué en Venus, su madre Ixquic originaria de Xibalbá permanece debajo de la tierra, es la Madre Luna o Sol nocturno<sup>25</sup>.

En entrevista del año 2008, Antonio Vázquez Gómez, de la Sociedad Civil Las Abejas —y sobreviviente de la masacre de Acteal en el municipio de Chenalhó de los Altos de Chiapas—, comenta en relación con la lectura del Popol Vuh:

Nos matan pequeños e indefensos, pero renacimos gigantes e inmortales como Junajpú e Ixbalanké descendimos al inframundo para derrotar a los señores de la oscuridad. Ahora somos fragmento de la luz que impide que

---

<sup>25</sup> En la investigación comparativa etnolingüística de tradiciones y mitos de diversos grupos mayas elaborada por Roberto Bruce, Carlos Robles y Enriqueta Ramos se concluye que “[...] la admirable presentación de materiales en el capítulo 9 de la obra de Thompson puede conducir a conclusiones bastante seguras y confirmadas respecto a puntos que quedaron como hipótesis, tanto de su estudio como en el nuestro. La identificación del par de héroes culturales mayas como ‘Sol y Venus’ resuelve tajantemente los enigmas con respecto a la identidad de *Xbalanqué* del Popol Vuh. Queda confirmada sin lugar a dudas nuestra sospecha de que *Hunahpú* y *Xbalanqué* no eran tanto ‘Sol y Luna’”. (Bruce, 1971: 8)



todo sea noche, somos voces que emergen del silencio y de la muerte, somos esperanza y ejemplo (Jiménez, 2008).

### Conclusión

Es así como la estructura ontológica mítica-racional de la política maya vuelve cíclicamente al orden justo. El Padre Sol diurno que representa a lo masculino, la claridad y el orden; y la Madre Luna o Sol nocturno, que representa lo femenino, la oscuridad húmeda y el caos difuso, son la *unidad complementaria* o totalidad cultural con la cual se ordena el cosmos y el mundo de la vida cotidiana. El trayecto que recorre el sol desde que se despierta hasta que se duerme es el ciclo de la vida, el mismo ciclo del maíz que es enterrado debajo de la tierra, en el mundo de los muertos, y de debajo de la tierra renace como alimento —en el lugar de la abundancia llamado *Paxil*, Casa sobre Pirámides— para el sostén material de la vida humana. El maíz es alimento divino, carne de la pareja-sacra, masa que fue utilizada para darles un cuerpo a los humanos de esta era. El Dr. Jacinto Arias nacido en San Pedro Chenalhó, Chiapas<sup>26</sup>, desde su perspectiva originaria, en el libro *El mundo numinoso de los mayas: estructura y cambios contemporáneos*, escribe:

El maíz que constituye “el Cuerpo y la Emanación de Nuestro Señor” (*sbek'tal xjobal kajvaltik*) fue sustento de los mayas del periodo clásico y aportó la fortaleza para la construcción de templos y la elaboración de un medio de computar el tiempo más complejo que el calendario gregoriano. Todavía es la base del sistema de cargos, que constituye la fuente de prestigio más importante de las personalidades mayas contemporáneas en las tierras altas de Chiapas (Arias, 1991, p.23).

La metáfora de nacer de la muerte y vivir como la semilla del maíz es la base material de racional estructura ontológica o “núcleo duro” del pensamiento filosófico de los

---

<sup>26</sup> El Dr. Jacinto Arias es maya-tseltal, estudió filosofía en el Seminario Conciliar de Chiapas, realizó estudios de maestría y doctorado en antropología en Estados Unidos. En el año 2006 la Universidad Intercultural de Chiapas le otorgó el grado de Doctor Honoris Causa.

mayas contenido en la segunda parte del *Popol Vuh*, es por ello que hasta la actualidad los diversos grupos mayas y demás grupos originarios de Abya Yala recuerdan que:

Nuestro tiempo fue de muerte, para florecer la vida, la dignidad, la paz y la memoria. Perecimos por la diversidad, por el reconocimiento de nuestros derechos, como pueblos indígenas. Entregamos nuestras vidas, para nacer un mundo mejor, un mundo que tenga cabida para todos. (Jiménez, 2008).

La tercera y cuarta parte del *Popol Vuh* son la historia del pueblo Quiché que se liga históricamente con los primeros abuelos creadores y los gemelos divinos justificando la ascendencia de este pueblo maya y el parentesco filial de sangre de las familias de los últimos gobernantes quichés hasta después de la invasión española. Esta última parte del texto es una narración que enlaza a los seres eternos con la sangre de las familias quichés. Su estructura es muy similar a las narraciones prehispánicas en que se justifica la descendencia divina de los gobernantes.

En este libro podemos comprender parte del conocimiento prehispánico que pervive en la cultura y literatura maya hasta nuestros días. El libro es un ejemplo de lo que el mexicano Miguel León-Portilla declara con respecto a la trascendencia de la literatura y el conocimiento popular amerindio:

Lo que hasta hoy conocemos a través de las inscripciones o imágenes en monumentos, libros o códices mayas y otros objetos, nos introduce en una literatura que no dejó de existir como consecuencia de la Conquista. Si muchos de los monumentos fueron arrasados y la mayor parte de los libros quemados, el saber y mensaje de que eran portadores perduró en buena parte a través de la oralidad que se transvasó al alfabeto como en el célebre *Popol Vuh*, Libro del Consejo de los mayas y en los libros de los sacerdotes Chilam Balam de Yucatán. (León-Portilla, 2001, p.207)

## Referencias Bibliográficas

- Asturias. M. y González De Mendoza, J. (Trad). (1998). Popol Vuh. O Libro Del Consejo De Los Indios Quichés. Losada. México.
- Arias, J. (1991). El mundo numinoso de los mayas: estructura y cambios contemporáneos. México, Instituto Chiapaneco de Cultura.
- Barba De Piña Chan, B. (1990). Buscando raíces de mitos mayas en Izapa. En: Barbro, Dahlgren (Ed.). Historia de la religión en Mesoamérica y áreas afines. II Coloquio. México:
- Burgos, E. (1998). Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia. Siglo XXI. México:
- Bruce, R. Robles, C. y Ramos, E. (1971). Los lacandones 2. Cosmovisión maya. INAH-SEP. México.
- Chávez, A. (Trad). (2008). Pop Wuj. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México.
- De La Garza, M. (1992). Literatura Maya. Biblioteca Ayacucho. Venezuela.
- Dussel, E. (1998). La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse. Siglo XXI. México:
- Dussel, E. (2006). 20 tesis de política. Siglo XXI México
- Dussel, E. (2007). Política de la Liberación. Historia mundial y crítica. Volumen I. Trotta. Madrid
- Hernández, M. (2009). La filosofía maya. En: Dussel, Enrique, Mendieta, Eduardo y Bohórquez, Carmen (Ed.). El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino" [1300-2000]. Siglo XXI. México.
- Jiménez, J. (2008). Acteal. 10 años de impunidad ¿y cuántos más? Documental. México: NTSC, 45 min.
- León-Portilla, M. (2001). La literatura. En: Linda, Manzanilla y Leonardo, López Luján (Ed.). Historia antigua de México. Fundamentos de la tradición cultural mesoamericana, Volumen IV. México.
- Payeras, M. (1991). Los fusiles de octubre. Ensayos y artículos militares sobre la revolución guatemalteca 1985-1988. Juan Pablos. México.



Popol Vuh: Las Antiguas Historias Del Quiché. (2010). Fondo De Cultura Económica. México.

Popol Vuh. O libro del consejo de los indios quichés. (1998). Miguel Ángel Asturias y J. González de Mendoza (trad). Losada. México.

Pop Wuj. (2008). Adrián I. Chávez (trad). Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México.

Schele, L. y Freidel, D. (1999). Una selva de reyes. La asombrosa historia de los antiguos mayas. México: Fondo de Cultura Económica.